AÑO IV. Teruel 1.° de Marzo de 1860. Núm. 47.

LA CONCORDIA.

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Se publica el 1.° y 15 de cada mes.—Se suscribe en Teruel, en la imprenta y librería de este periódico Plaza del Palacio, número 3, en las escuelas de los pueblos cabezas de partido de esta provincia, y tambien remitiendo á la Redaccion 52 sellos de franqueo —PRECIO, 24 rs. por año.—No se admiten suscriciones por menos tiempo.

SECCION OFICIAL.

INSPECCION DE PRIMERA ENSEÑANZA

de la provincia de Teruel.

Circular pidiendo á los Maestros la contestacion al Interrogatorio que se acompaña.

Para cumplimentar una órden perentoria del M. I. Sr. Rector de este distrito universitario, se hace preciso que cada uno de los maestros y maestras de las escuelas públicas de la provincia sin escepcion alguna remitan evacuado á esta Inspeccion, el interrogatorio que se continúa al pié de esta circular, verificándolo todos con la mayor urgencia y en la forma del modelo para no dar lugar á retraso de ninguna especie. Teruel 2 de Febrero de 1860.=El Inspector, Manuel S. Marquesí.

Interrogatorio

á que se refiere la circular anterior.

1.° Nombre y apellidos paterno y materno del maestro ó maestra. .	Francisco Soto y Soler.
2.° Clase del título profesional que posee, calificacion y fecha en que el mismo se ha expedido. . .	Elemental, con nota de Sobresaliente, en 8 de Octubre de 1848.
3.° Dotacion que disfrutó antes de la nueva ley.	2000 rs. vn.
4.° Autoridad ó corporacion por quien ha sido nombrado, para desempeñar la escuela que regenta actualmente.	Por el Ayuntamiento.
5.° Fecha en que se expidió este nombramiento.	En 15 Marzo de 1849.
6.° Fecha en que se aprobó el nombramiento referido. . . .	En 3 de Abril de 1849.
7.° Fecha de la toma de posesion de dicho magisterio. . . .	En 9 de Abril de 1849.
8.° Si ha obtenido el magisterio por solicitacion, por concurso, por oposicion ó por traslacion ó permuta.	Por solicitacion ó por lo que fuere.

Fecha y firma.

SECCION DOCTRINAL.

LA INSTRUCCION PRIMARIA EN AFRICA.

Del Boletin de Instruccion primaria de Las Novedades transcribimos el siguiente artículo, que da noticia del estado en que se encuentra la instruccion primaria en el territorio africano.

«Creemos que serán leidos con interés los siguientes párrafos tomados de un diario francés, relativos al estado de la primera enseñanza en algunos puntos del Africa:

«Entre los *caussas*, poblacion de la cafrería, se frota el cuerpo de los recien nacidos con una tierra blanquecina; la madre es la nodriza de sus hijos, y está encargada de educarlos sin que el padre tome parte alguna hasta que han cumplido siete años. Al llegar á esta edad permanecen las hijas al lado de la madre, la cual las ocupa en el servicio de la casa, y los varones ayudan al padre en los trabajos á que este se dedica.

A los diez años, y aun mas tarde, empieza la educacion pública bajo la vigilancia del jefe de la tribu: los jóvenes se ejercitan en el manejo de las armas y en juegos gimnásticos; las jóvenes en trabajos de manos; y todos en la música, á que este pueblo tiene gran aficion. Los huérfanos se educan bajo el cuidado de los parientes mas cercanos. Los castigos, aunque corporales, no son demasiado duros; pero se destierra del país á los que faltan al respeto al padre, á la madre ó á los ancianos. Esta veneracion hácia los que les han dado el ser es muy profunda tambien en otros pueblos, y entre los *fouchas* se ha hecho proverbial la espresion: «Hiéreme, pero no digas mal de mi madre.»

La necesidad de leer el Koran trae consigo la de establecer escuelas entre los mahometanos; pero la instruccion que se da en ellas se limita á aprender de memoria unas cincuenta sentencias de este libro, y cuando mas

se estiende á la lectura. Las lecciones se dan, por lo general, al aire libre; y para no interrumpir los trabajos del dia, suelen comenzar á las tres de la mañana.

Sentados los niños en el suelo, alrededor del fuego cerca de la tienda, ó en barracas construidas esprofeso, repiten en voz alta lo que se les dicta ó se lee en el encerado. Les enseña un sacerdote, y á veces el jefe de la tribu, que debe saber leer y escribir. La enseñanza es gratuita para los pobres. La instruccion de las niñas esta generalmente abandonada; pero donde la reciben se les instruye en escuelas especiales para ellas, distintas de las de los niños.

En el Norte, país algun tanto mas civilizado que el interior, ofrece la educacion algunas particularidades curiosas. La de los hijos del sultan de Marruecos se confía á un moro de reputacion. Este educa al heredero del trono como si fuera su propio hijo, y una vez que el discípulo llega á la edad de doce años, se sujeta á un exámen sobre el *Koran*, las leyes del país, etc, en presencia del padre y de una comision nombrada al efecto. Segun el resultado del exámen, se colma de honores y regalos al moro, ó se manda decapitarlo al instante. En Marruecos se han establecido escuelas de segunda enseñanza; en Fez hay universidad, en la cual se enseña gramática, teología, poesía, aritmética y medicina. El comercio y las relaciones con los europeos han suavizado en parte las costumbres en los Estados de Túnez y Trípoli, sin que por eso dejen de ser bastante groseras en general.

De todos los Estados de Africa en que los europeos no ejercen influencia directa, Egipto es indudablemente donde se han hecho mayores esfuerzos por los progresos de la civilizacion durante el presente siglo. Memet-Alí protegió las artes, el comercio, la navegacion, y concibió el grande y elevado pensamiento de establecer cierta unidad entre diferentes pueblos mahometanos de Africa y Asia. Poco favorables fueron las circunstancias á la empresa del virey; pero sus esfuerzos llegaron hasta el punto de que aquel país bárbaro haya presentado por espacio de 25

años, las apariencias de una civilizacion floreciente y avanzada.

En Egipto, como en la mayor parte de los pueblos mahometanos, las familias acomodadas reciben la instruccion y educacion en su propia casa. Desde la edad de seis años próximamente empiezan á leer el Koran y escribir los versículos; á los ocho años salen del harem para continuar la instruccion con maestros particulares, y á los 12 años empiezan á servir tanto los cargos militares como los civiles, bajo la direccion de un gobernador en los principios.

Las familias probres se educan en las escuelas de las mezquitas á que concurren los niños desde la edad de siete años. La enseñanza del Koran y el modo de darla embrutece pronto á las pobres criaturas que la reciben, ahogando su inteligencia y destruyendo hasta la viveza y animacion de su rostro. Agrupadas en una sala estrecha, pasan gran parte del dia repitiendo á una voz los versículos que les enseña el maestro, moviendo el cuerpo de un lado á otro al compás de los gritos monótonos y discordantes, hasta que esta gritería y este movimiento de oscilacion produce en ellas cierta embriaguez parecida á la de los dervís en algunas fiestas religiosas.

Repetida todos los dias la misma embriaguez, embota por fin las facultades del entendimiento, y hasta imprime á la vista cierta cosa estraña que se observa en los orientales: esa mirada oblicua y poco segura que parece indicar á la vez lo profundo del éxtasis y lo vago de la imbecilidad. Meemet Alí conocia la insuficiencia de estos medios para formar hombres capaces de elevar al país á la altura á que deseaba elevarlo y concibió la idea de crear nuevas escuelas para la instruccion elemental y superior. En 1825 envió á Europa mas de 100 jóvenes, para que educados allí difundiesen despues por su propio país los conocimientos adquiridos; y en 1827 fundó escuelas públicas. Los egipcios opusieron grande resistencia á la instruccion de sus hijos, prefiriendo mutilarlos á que asistiesen á las nuevas escuelas.

Para vencer esta repugnancia, ofreció el gobierno destinos lucrativos á los que siguieran carreras literarías; mantenia, vestia y aun pagaba muchos alumnos de los colegios, y con estos y otros estímulos logró vencer algunos obstáculos: pero las escuelas de las mezquitas inspiraban siempre al público mayor confianza que las nuevamente creadas.

En 1836 se formó un proyecto para organizar la instruccion pública; conforme á un plan sistemático, y poner en armonía unas escuelas con otras. En este proyecto se hacía distincion entre los diversos grados de enseñanza, y se establecían autoridades especiales para dirigir y vigilar los establecimientos de instruccion. Una vez aprobado, se organizaron de nuevo las escuelas, proveyéndolas del personal y material necesario, y las aulas se poblaron de alumnos, de los cuales unos concurrian por voluntad y otros por fuerza. Mas el país no estaba preparado para tales reformas, y aun no habian pasado cinco años cuando empezó á desmoronarse el edificio construido sobre cimientos deleznables. A instancias de Ibrahim Pachá, que consideraba las escuelas como ruinosas para el país, se suprimieron en 1841, y abandonadas las demás, en cierto modo, á sí mismas, se sostuvieron á duras penas por el celo de los profesores.

En 1838 concurrian 9.000 alumnos á las escuelas de las mezquitas; 4.000 á las elementales; 600 á la escuela politécnica; 150 á la de minas; 50 á la de puentes y calzadas; 600 á la de artillería; 500 á la de infantería; 1.150 á la preparatoria; 50 á la de administracion; 7.000 á la de medicina; 200 á la de veterinaria. En 1849, las escuelas elementales que habian llegado á 50, estaban reducidas á 5, con 1 000 alumnos; se conserva esta escuela preparatoria y todas las especiales, pero con una baja considerable de alumnos.

La comparacion de estos datos manifiesta que los progresos de la civilizacion de Egipto es mas aparente que positiva, y que los habitantes se manifiestan aun hostiles á la cultura intelectual.

Las misiones, sostenidas por los gobiernos ilustrados de Europa y por sociedades benéficas, estienden tambien preciosas semillas, que empiezan á germinar y fructificarán algun dia en muchos puntos. Los misioneros predican la religion y la moral hasta el medio de las hordas salvajes, dulcifican las costumbres de los indígenas, les inspiran sentimientos elevados y les habitúan al trabajo. Uno de los medios empleados á este fin es el establecimiento de escuelas. «Tengo la satisfaccion de anunciaros, dice el prefecto apostólico de Madagascar (1), que prosperan todas las escuelas..... la casa de *Ressource* contiene 90 niños; los cuales, además de instruirse en la religion, se ejercitan en la agricultura y en diversos oficios. En este doble establecimiento preparo el núcleo de las familias cristianas que estenderemos sucesivamente por Madagascar, para implantar y propagar la civilizacion y el cristianismo.»

La mision de Kroomen en el Oeste sostiene constante una escuela, en la cual no solo se instruye gratuitamente á los niños, sino que se les viste y alimenta. En esta escuela, aunque en el dia se halla en decadencia, se han instruido mas de 300 niños en la doctrina y la lectura, y muchos de ellos en la escritura. A este tenor pudieran citarse otros hechos, y si bien los resultados no son enteramente satisfatorios (2) pues que el cristianismo en el Congo no consiste sino en fórmulas vacías de sentido; y

---

(1) Carta de P. Luis Jounen de 11 de setiembre de 1851.

(2) El caballero Adolfo de Guillemard de Aragon, comisario del gobierno español en las islas del golfo de Guinea, dice en una carta de 12 de febrero de 1851: «Los misioneros anglicanos, pobre gente que abandona el oficio de zapatero, mariscal, sastre, etc., para tener una posicion fija, un salario de 2.000 duros, se engañan de buena fe, y lo que es peor, engañan á los que reunen suscriciones que alcanzan (para los anglicanos) á la enorme suma de 20 millones de reales anualmente. En prueba de esto, basta citar un hecho. Hay aquí 30 misioneros con sus mujeres, y tienen 28 capillas solo en Frectown. Hace sesenta años que dirijen una poblacion de 48.000 almas, y acaso no hay en sus escuelas cuatro individuos que sepan, no diré escribir, pero ni copiar una carta de dos páginas, sin enormes faltas.

los cristianos coptos ó de Abisinia son ignorantes y supersticiosos, la accion lenta pero continua de los misioneros, y otros medios de civilizacion, producirán sus frutos.

Las colonias no contribuyen menos á estender la civilizacion entre los africanos. Muchos de los negros de Sierra Leona concurren á la escuela, hasta la edad de 14 años, y la instruccion religiosa que reciben, tanto en la escuela como despues de haber terminado sus estudios, y el órden y el trabajo á que se habitúa, así á los niños como á los grandes, convierte á muchos de ellos en hombres virtuosos. La colonia de Liberia, fundada en 1821, que á pesar de haber luchado con inmensas dificultades, logró constituirse en república independiente en 1847, reconocida ya por Inglaterra, Francia, Bélgica y Prusia, sostiene varias escuelas elementales y de domingo, á las cuales no solo concurren con provecho los hijos de los colonos, sino tambien algunos niños de las tribus inmediatas. La colonia del cabo, que cuenta siglos de existencia, ha hecho escasos progresos hasta el tiempo del Gobernador Jansens. Este holandés formó el proyecto de educar á cierto número de cafres, especialmente á los hijos de los jefes, conforme á las necesidades del país.

Debia enseñárseles sencillos elementos de moral, los oficios mas comunes, la jardinería, etc. para que fuesen despues á propagar entre los suyos estos mismos conocimientos, llevando al efecto aparatos de agricultura y todos los útiles necesarios. La guerra y el egoismo de los colonos europeos, que consideraban lastimados sus intereses con este plan, impidieron su ejecucion. Pero desde fines del siglo último, los trabajos de los misioneros han alcanzado grandes triunfos entre los hotentotes, los boushanans y los cafres, estendiendo el cristianismo y fundando escuelas elementales y de párvulos que frecuentan los indígenas.

La Argelia parece que está destinada en el dia á cambiar la faz de esta parte del mundo, á estender la civilizacion, no solo por el Norte, sino hasta por el centro de Africa, y á elevar á sus desgraciados habitantes á la dignidad de hombres. Las escuelas crecen de dia en dia, el

beduino nómada se habitúa á una vida menos agitada, empieza á preciar los goces de la cultura intelectual y moral, y poco á poco modifica sus costumbres segun el porte y conducta de los colonos que van á establecerse de diversos puntos de Europa, especialmente de Francia y Alemania.

Antes de 1830, puede decirse que era nulo el estudio de las ciencias. Solo se enseñaba en las escuelas de los moros la lectura, la escritura y el testo del Koran. Los niños se desarrollaban con la mas completa ignorancia. Cuando la conquista, disminuyeron notablemente las escuelas musulmanas por efecto de la emigracion. En 1833 se organizó la instruccion pública, quedando á cargo del gobierno las escuelas elementales y la inspeccion de la secundaria. Creáronse escuelas mútuas en Argel, Orán, Deli Ibrahim y en Kouba, y pronto asistieron multitud de alumnos, especialmente judíos, pues los moros se retraian por no rozarse con estos y por el temor de que se enseñase doctrinas contrarias al islamismo. En 1835 se fundó en Argel un colegio para la enseñanza de las lenguas francesa, árabe, griega y latina, y de la geografía, la historia y las ciencias físicas y matemáticas. Luego se han creado escuelas para las niñas pobres, para los niños israelitas, una escuela elemental y otra de adultos francesas para iniciar á los moros en el idioma frances, una cátedra de árabe y una biblioteca.

De dia en dia ha ido progresando la instruccion pública en Argel, pero desde 1845 estos progresos han sido notables, segun el informe publicado por el ministro de la Guerra de Francia en 1852, siendo la instruccion primaria la que mas ha progresado entre todos los ramos de la enseñanza.»

¡Plegue al cielo que la sangre vertida por nuestros héroes en la presente campaña produzca en las entrañas de ese desventurado país los frutos de una envidiable civilizacion!

SECCION VARIA.

—

Aviso.—Tenemos entendido que son muchos los Maestros que no han remitido á la Junta de Instruccion pública los documentos que se les pedian en la circular que esta Corporacion dictó en 14 del pasado Enero, dando de término para verificarlo hasta el 28 del mismo. Aconsejamos á nuestros Comprofesores la pronta remision de los mencionados documentos, y la mayor actividad en cumplimentar todas las disposiciones de la Junta, pues deben comprender que la obediencia es en ellos una cualidad impresindible, y que, cuando la Junta pide algunos datos, no lo hace por mera oficiosidad, sino para adoptar disposiciones favorables en beneficio de los Maestros y de la enseñanza.

Presupuestos.=Segun noticias, están ya aprobados todos los presupuestos municipales correspondientes al presente año. Ninguna escusa, por tanto, pueden alegar los Ayuntamientos para justificar el mas mínimo retraso en el pago de las obligaciones de la primera enseñanza. Si este año no cobran bien los Maestros, será porque á los Alcaldes no les vendrá bien el pagarles. ¿Tendrémos necesidad de reclamar, como hasta aquí, contra tantos y tantos retrasos como han venido observándose en el pago? Ojalá que no; pero tememos que sucederá lo que siempre ha sucedido.

Opinion desinteresada.—Para que los anticentralistas se convenzan, si quieren, de que no son los periódicos los que por sí solos piden la centralizacion, tomamos de una carta de un Maestro de esta provincia lo siguiente: —«Todavía no he recibido el 4.° trimestre del año vencido, ni tampoco las retribuciones y alquiler de casa de todo él. Parece mentira que esto suceda en el año 1860.

Traslado á los Anales que creé ver un mónstruo en la centralizacion, y á mi me parece que el verdadero mónstruo es el hambre que los Maestros padecen, y á este mónstruo debiera aquel periódico combatir, abogando por la centralizacion ya que los decretos vigentes son ineficaces para conseguir el objeto.»

¿QUE TAL?—Sabemos que el Maestro y la escuela de Lechago se hallan en tan mal estado, respecto al cobro de sus asignaciones que el primero no puede disponer de dos maravedis, y la segunda se halla privada de todos los medios materiales, en términos que para que los niños no carezcan completamente de plumas y papel, se ha formado un fondo con la insignificante retribucion que el digno Sr. Cura les dá por ayudar á Misa. El pobre Maestro se lamenta de que tal premio se dé á treinta y dos años que cuenta en el ejercicio de la enseñanza. ¿Que dice de esto el periódico anticentralista?

CENTRALIZACION.—A los que se asustan de la palabra centralizacion, ó aparentan asustarse, les aconsejamos que examinen bien la actual organizacion de la instruccion primaria, y en ella lo veran todo centralizado escepto los fondos. El Gobierno legisla para todas las escuelas asi públicas como privadas; el Gobierno impone á los padres de familia la obligacion de proporcionar instruccion á sus hijos: el Gobierno metodiza la enseñanza en la escuela Normal Central de donde se esparce y llega hasta las aldeas; el Gobierno concede los títulos profesionales; el Gobierno confiere las escuelas vacantes; el Gobierno es quien únicamente puede deponer á los maestros; el Gobierno inspecciona las escuelas; el Gobierno autoriza los libramientos para el pago de las obligaciones de la primera enseñanza; y no será estraño que, andando el tiempo, hasta las escuelas se rijan simultáneamente desde las capitales de provincia por medio de los alambres eléctricos, pues á tal

grado se ha elevado la centralizacion gubernativa, de lo cual nos complacemos muchísimo, que ya nos sabemos si falta algo que centralizar. Se centraliza la doctrina en las obras esclusivas, se centralizan los periódicos, se centraliza en la calle del Arenal una parte del material de las escuelas, y no dudamos que llegará tambien á centralizarse el *papel* para escribir. Pues donde todo se centraliza, por qué no han de centralizarse igualmente los fondos de la instruccion primaria, única cosa centralizable que existe, porque todo lo demás está ya centralizado? Qué susto puede producir la centralizacion á quien de tal modo está familiarizado con ella?

VAYAMOS A VERLO.—Son curiosas las siguientes observaciones acerca de la vegetacion en la superficie de la Luna. Sobre esta se ven unas cien líneas, rectas á veces ligeramente curvas, esparcidas por el disco lunar, cada una entre dos bordes paralelos. Unos pensaban que estas líneas eran capas de rios corrientes ó secos, otros astrónomos las consideraban como arroyos de lava vomitada por los volcanes de la Luna, los que reflejan la luz del sol con mas intensidad que las regiones adyacentes. Mr, Sehivabe astrónomo aleman, afirma que si se observa la superficie de la luna con iluminacion suficiente y un buen telescopio, se descubrirá entre las líneas del monte altísimo llamado Tyche, y en diferentes puntos, líneas de color verde que no eran visibles algunos meses antes de la observacion, y que desaparecen en algunos despues, para volver en la estacion oportuna. Estas líneas mas oscuras que las partes adyacentes son evidentemente el resultado de la vegetacion y hasta hace que las partes estériles de la Luna aparezcan como fajas luminosas. Segun Mr. Sehivabe, las líneas de vegetacion se manifiestan mas particularmente en las tres zonas muy brillantes de la Luna circunscritas por los montes Hiparco, Albategnio, Werner, Piccolomini, Abonteda, Gaurico y algunos otros.

SIMPATIAS.—Como una ligera prueba de las que se ha merecido en la prensa ilustrada el periódico *los Anales*, trasladamos los siguientes párrafos de un artículo que ha publicado *La Revista de Instruccion pública*:

«¿Con qué no nos conoce los *Anales* ni ha oido siquiera pronunciar nuestro nombre? ¡Vaya una novedad! Lo contrario estrañaríamos nosotros, con los autores (y no *autor*) de nuestros artículos sobre la instruccion primaria, que conocemos bien á los Sres. Perez, Paez y Parra firmántes del periódico *recomendado*, para no atribuirles travesuras como las que alguna que otra vez, meciéndose en altas regiones, comete el *genio* inspirador de los *Anales*.—¿Pasa nuestro colega por alto la ciencia y la liturgia de la *Revista*? Forzosamente debe hacerlo. ¿Quién si no le ha dado poderes para tanto? Ridículo seria en verdad que se metiera á hablar de lo que no entiende, y asi muy prudente se mostró al decir con la zorra, que *están verdes*.

¿Que hubo una época en que nada se escribia en nuestro periódico relativamente á la primera enseñanza? Cierto tambien, la segunda enseñanza y la superior formaban el único objeto de la *Revista*, que solo trataba de aquella en sus relaciones con estas otras. Pero mas tarde y cuando á instancias de personas que nos dispensan su confianza, nos resolvimos á discutir sobre los ramos todos de la Instruccion pública, la primera enseñanza fué para nosotros constante objeto de estudio y de vigorosas reclamaciones, que no siempre por desgracia fuéron escuchadas con agrado por el concesionario de la empresa los *Anales*.

Entremos ahora con la parte mas lastimosa del *negocio analesco*. Lanza en ristre, recorremos el campo, pidiendo para los maestros *prebendas y fortunas*, y tal osadía no puede soportarla los *Anales*, periódico que vive y medra con el «quebranto de las escuelas y necesariamente de la enseñanza misma»; consiguiendo su moral y civilizadora influencia, que á costa de los fondos del material, aparez-

can en las filas de sus suscritores maestros de *«muchos establecimientos en que se carece hasta de los enseres mas precisos para imponer á los niños en los rudimentos mas simples de la enseñanza primaria.»* y en que *«escasean tanto los útiles*, que de seguro no serán suficientes á remediar tales faltas, *ni los fondos autorizados en el presente año, ni de los que se aprueben en el venidero»* (1) ¡Prebendas y fortunas para los maestros! ¿Cómo han de consentir tal aquellos cuya vida estriba precisamente en la destruccion del magisterio?

Pero hay mas aun: nosotros que reclamamos la centralizacion económica, nos apoyamos en citas que prueban todo lo contrario de lo que pretendemos, puesto que artículos remitidos que hemos insertado, denuncian los malos resultados que aquella está dando en cierta provincia (donde por cierto se ajustan á los *Anales* bien peregrinas cuentas); siendo así que lo que demuestran es el inconveniente modo con que se llevó á cabo el planteamiento de tan saludable medida.—Quéjanse los *Anales* de que «se pretenda amedrentar á los Inspectores *que recomiendan libros»*, sin hacerse cargo de que no hemos nunca mentado los del *almacen* donde ve la luz pública, ni tampoco, como algun dia sucederá nos llegó el caso de ridiculizar la la *desinteresada* manía de cargar como de alforjas al asno, de indigestos compendios á los niños que concurren á las escuelas de provincia, siguiendo la tradicional costumbre de otras partes. Y por último, por sarcasmo sin duda, ¡se nos dice que no tenemos autoridad!... ¿Y dónde habíamos de adquirirla, si no figuramos en la nómina de direccion alguna, ni explotamos tampoco los fondos del material de las escuelas? ¡Autoridad sin influencia! Ridícula pretension sería el aspirar á ella de este modo.

Ya ven nuestros lectores que no puede aparecer mas justificada la recomendacion de los *Anales*; y si á esto

(1) Circular de la Junta de Instruccion pública de Badajoz, inserta en el *Boletin oficial* de la provincia correspondiente al 3 del actual.

se agrega lo que en Inglaterra, en los estados-Unidos, en Bélgica y en Francia acontece, aun cuando no se nos haya probado que allí se deja á las escuelas sin material para que un periódico medre, como aquí se hace, aclimatando la idea, ¿quién duda ya de que no hay argumento alguno que oponer á los *destructores* de la enseñanza?

Mas nos resta decir todavia que si en aquellos paises se dispensa proteccion oficial á los periódicos para difundir las luces, y no para hacer uso «*del lenguaje y el látigo de los carreteros*» (son palabras de los *Anales*); aquí se otorga tambien, segun la circular del 27 de Julio, á fin de ilustrar á los maestros acerca del mejor desempeño de su profesion, circunstancias á las que deben los *Anales* y *La Educacion* las recomendaciones que les autorizan para gozar del material de las escuelas

Prueba de la templanza que les hace acreedores á tal distincion, la presentan en los siguientes piropos que mútuamente se dirigen:

«Nunca creeremos, que á sabiendas se profesen paradojas, *con la mira de apadrinar intereses bastardos de aquellos que medran á la sombra del desórden;*» dice *La Educacion* á los *Anales*.

«Llega á nuestras manos su número 62, y con gran sorpresa hemos visto dos artículos *á cual mas destemplado y fuera de las condiciones racionales de una discusion prudente,...*» contesta los *Anales* á *La Educacion*.

Muestra de la enseñanza que especialmente los *Anales* suministra al magisterio, se encontrará en el número que recorremos, en el que solo cuatro páginas se dedican á su enseñanza, gastándose las demas en miserables personalidades.

Demostracion solemne de la unidad de doctrina que predican los dos periódicos, es que la *Educacion* que consume el material como los *Anales*, encomia la centralizacion, y los *Anales*, que agota el material como *La Educacion*, se dice descentralizador.

Algo mas añadiríamos, pero se nos viene á la memoria una idea de mal agüero: la última recogida de la *Revista* la debimos á un artículo que dedicábamos á la recomendacion de los *Anales*. Contentémonos pues con decir al genio inspirador de este periódico, que de hoy mas puede aprender en la firma de este artículo el nombre del que dirige la *Revista*, que nunca tuvo interés alguno en recatar su semblante. Entiéndalo por última vez el órgano *recomendado» ignorante discípulo de los propagadores de la verdadera ciencia"*, segun él á sí propio apellida.»

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta de este periódico se ha recibido un buen surtido de RETRATOS DE S. M. LA REINA en escelente papel, y muy bien grabados. Al hacerse el pedido de ellos se espresará si han de ser *iluminados* ó en *negro*, y si en lámina sola, ó en marco y cristal.

Tambien se hallan de venta los *tinteros económicos de plomo*, que tan buenos resultados estan dando en las escuelas donde se hace uso de ellos, como igualmente los registros de matrícula y clasificacion, de asistencia, de ingresos y gastos, muestras de escritura charoladas, carteles de lectura de Florez, Fábulas de Samaniego y de Iriarte, Esplicacion del sistema métrico, Cuadros sinópticos de las pesas y medidas métricas, cuadernos autografiados de Paluzie, Gramática y Ortografía de la Academia y otros libros, aprobados todos para testo en las escuelas.

Por lo no firmado, Pedro P. Vicente.

EL EDITOR, *Pedro Pablo Vicente*.

Imprenta y librería de D. Pedro Pablo Vicente.

A cargo de Baquedano y Soriano.